

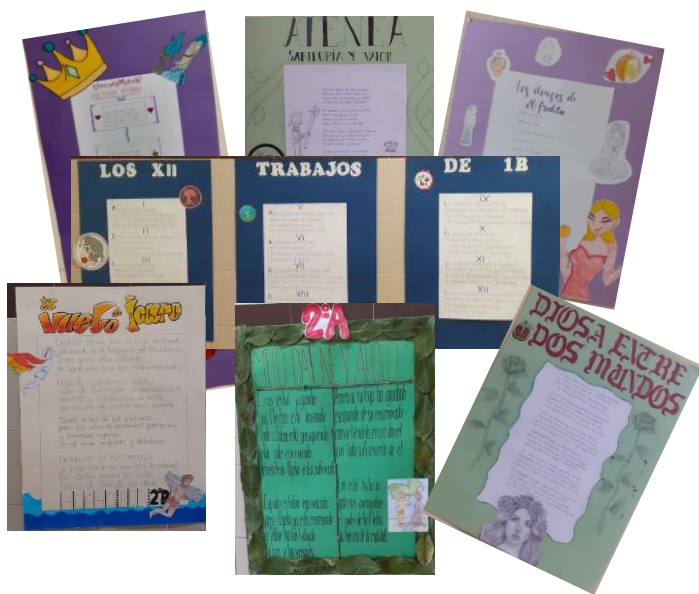
La luciérnaga nº81

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA DEL IES LUIS DE LUCENA

“UN LIBRO ABIERTO ES UN CEREBRO QUE HABLA; CERRADO, UN AMIGO QUE ESPERA; OLVIDADO, UN ALMA QUE PERDONA; DESTRUIDO, UN CORAZÓN QUE LLORA.”

PROVERBIO HINDÚ

LÚCETE Y CREA



Dado que el día 23 de abril se celebra el día del libro; nuestro instituto ha dedicado este mes a actividades de tipo literario, una de ellas ha sido un concurso de poesía. El concurso lleva por título *Lúcete y Crea* y este año el tema común era la mitología. Se establecieron dos categorías una para los alumnos de primero y de segundo de la ESO y la otra para los alumnos de tercero y cuarto.

Elegir a un ganador entre los participantes no ha sido una labor fácil para el jurado, pues todas las poesías presentadas eran realmente buenas tanto en lo que respecta a la creación del poema en sí mismo como lo referente a la presentación. Todos ellos han sido muy originales y se ve el esfuerzo dedicado por los alumnos para su elaboración. También agradecer al profesorado por su labor de coordinadores en esta tarea literaria. Pero...solo uno podía ganar.

En la categoría de primero y segundo ganó la presentada por 1ºC y en la de tercero y cuarto la que realizaron los alumnos de 4ºC.

Poesía ganadora alumnos de 1º y 2º de la ESO

Este poema acróstico narra el mito de Orfeo y Eurídice, un mito que nos deja ver el poder de la música y el poder del amor capaz de vencer todas las barreras, incluso las de la muerte; pero también nos deja ver cómo la falta de confianza nos puede hacer perder aquello que casi teníamos seguro.

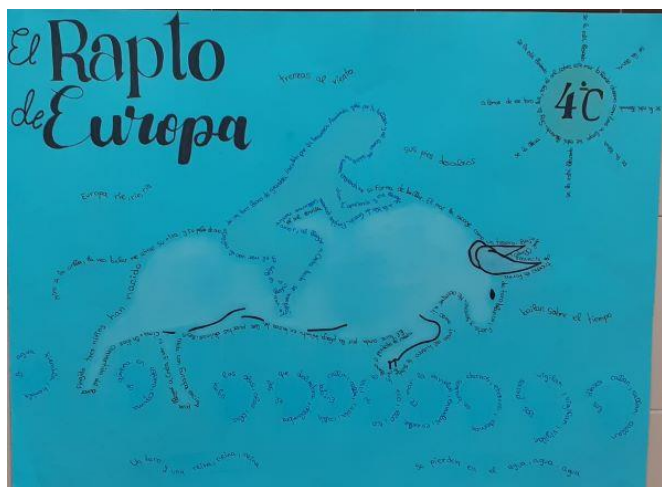


Tercero y cuarto de la eso



Poesía ganadora

Aquí vemos un caligrama, un poema en forma de dibujo, que recrea el mito del rapto de la princesa Europa por parte del dios Zeus. Mito que explica el nombre de nuestro continente.



¿Te cuento un cuento?

Siempre me han gustado los cuentos. Y aunque hay quien cree lo contrario, los cuentos no son cosa de niños, es más, algunos son para adultos. Y muchos de ellos, como el que os voy a contar a continuación conllevan una enseñanza.

Este cuento clásico nos presenta la historia de un zar que, a pesar de su riqueza y poder, no logra encontrar la felicidad. La búsqueda de un hombre verdaderamente feliz para curar al zar de su tristeza refleja la importancia de la felicidad auténtica y cómo esta no depende de bienes materiales. A través de este relato, se puede reflexionar sobre lo que realmente significa ser feliz y cómo las expectativas externas pueden influir en su percepción de la felicidad.

También aborda el tema de la insatisfacción humana y cómo, a menudo, las personas buscan la felicidad en lugares equivocados.

EL ZAR Y LA CAMISA, DE LEÓN TOLSTÓI

La historia del zar y la camisa invita a considerar qué nos hace felices de verdad y a buscar la satisfacción en aspectos más profundos de la vida.

Este cuento destaca la importancia de la introspección y la autoaceptación. Leyéndolo se puede aprender que la felicidad no siempre se encuentra en lo que otros consideran valioso, sino en lo que a cada uno le hace sentir pleno y realizado.

Había una vez un zar que estaba muy enfermo y no encontraba nada que pudiese aliviar su dolor. Desesperado, lanzó un comunicado a su reino diciendo:

— Daré la mitad de mi reino a la persona que sea capaz de curarme.

Entonces, todos los sabios del reino se reunieron y empezaron a debatir sobre cómo curar al zar. Ninguno sabía qué podían hacer. Sin embargo, cuando estaban a punto de darse por vencidos, un sabio alzó la voz y dijo que solo había una manera de curar al zar.

— Hay que encontrar a un hombre feliz, quitarle la camisa y ponérsela al zar. Entonces, éste se curará.

Sin dudarlo ni un segundo, el zar mandó a que buscaran por todo el reino a un hombre feliz y le llevaran su camisa. Sin embargo, por mucho que sus emisarios cabalgaron y recorriendo cada rincón del reino no pudieron encontrar a un solo hombre feliz.

No había ni un solo hombre que se sintiese satisfecho y feliz con todo. Había un hombre que era rico, pero estaba enfermo. Otro tenía buena salud, pero no tenía dinero. Un tercero era rico y gozaba de buena salud, pero tenía una mujer malvada. En fin, todos tenían algún motivo que les impedía ser plenamente feliz.

Un día, cuando estaba a punto de caer el sol, el hijo del zar pasó junto a una pequeña caballa cuando escuchó que alguien decía:

— Gracias a Dios he trabajado bastante, he comido hasta saciarme y ahora me voy a la cama. ¿Qué más puedo pedir?

El hijo del zar se alegró de escuchar esas palabras. Así que ordenó a quienes le acompañaban que le pidiesen la camisa a ese hombre a cambio de una gran cantidad de dinero, todo el que quisiera, y entonces llevaran la camisa al zar. Los emisarios fueron a ver al hombre feliz y cuando quisieron proponerle el acuerdo se dieron cuenta de que ese hombre feliz era tan pobre que ni siquiera tenía una camisa.

